



DIOCESIS DE ESCUINTLA

“Rema mar adentro, echa las redes para pescar”

CARTA ABIERTA Autoridades Departamentales y Locales y a la Sociedad Escuintleca

“¡No a la violencia, sí a la vida y la paz!”

Apreciado conciudadanos:

La semana comprendida del 9 al 13 de los corrientes, el departamento de Escuintla vivió momentos lamentables de violencia y de muerte con una cauda de aproximadamente 18 asesinatos, de hombres, mujeres, jóvenes y niños a lo largo y ancho del territorio escuintleco. Aunque ha habido otros momentos similares con muchas razones de fondo, la Diócesis de Escuintla y la población católica de la misma, entrando en Cuaresma tiempo de reflexión y conversión, quiere dirigir a Ustedes su sentimiento de pena:

- a) Por los hechos mismos, donde se percibe la **pérdida del más mínimo respeto a la vida humana y a su dignidad inalienable** según la voluntad de Dios y del sentimiento ciudadano que inspira la Constitución de la República de Guatemala y su legislación a favor de la vida y seguridad de todos.
- b) Por los sentimientos violentos que mueven a las bandas de crimen organizado, y que lastimosamente **estimulan los mismos sentimientos en la población**, aún de confesión religiosa, al sentirse impotentes y buscar tomar la justicia por su propia mano.
- c) Por **la creciente desconfianza hacia el sistema de seguridad y de justicia, al conocer casos de complicidad y encubrimiento de la delincuencia** y al no percibir ni la acción más adecuada y rápida de los primeros, ni tener claro el procedimiento de los juzgados en la liberación de los detenidos: aunque dichas razones existen, no se educa a la población en entenderlas y se tiene el sentimiento de **impunidad**.

d) Por la fragmentación de la sociedad escuintleca, que más allá de su situación productiva y comercial, parece estar formada de **sectores insolidarios** hacia las víctimas de la violencia: esa fragmentación se refleja en la ausencia de una cultura de denuncia y por el natural temor a realizarla.

Desde el deseo de vivir la coherencia entre Fe y Vida, sin duda como muchos otros credos de la región, y con el deseo de cooperar al bien común, pedimos:

1º) Una más coherente acción de los actores políticos y gubernamentales para con la atemorizada población que puede lamentablemente tender a tomar la justicia por su propia mano al percibirse poco protegida y víctima de la impunidad

2º) Una mejor coordinación de las entidades de organización civil en el conocimiento de los ciudadanos: la situación geográfica de Escuintla la hace vulnerable a la migración de delincuentes de muchas partes del país.

3º) Una campaña de despistolización más efectiva: aunque se han incrementado las acciones del Ministerio de Gobernación en retenes, el tráfico de todo tipo de armas es evidente llegando a los más jóvenes

4º) Una educación para la honestidad y la paz: en un esfuerzo de formación ciudadana en los valores de la moral más elemental y su aplicación a la realidad escuintleca de población migrante interna, trabajadora pero vulnerable a los sentimientos de venganza y de empobrecimiento moral.

Confiando en Dios que “conoce lo que hay en cada corazón” (Juan 2, 13) y en que la autoridad tiene una responsabilidad también para con Él (cfr. Romanos 13, 1ss), invocamos de Él al Espíritu Santo que en este tiempo de conversión puede hacer nuevas todas las cosas (cfr. Salmo 104, 30) por intercesión de la Inmaculada Concepción, Patrona de Escuintla y Reina de la Paz.

EL OBISPO Y LA COMUNIDAD DIOCESANA DE ESCUINTLA *Escuintla de la Inmaculada Concepción, Miércoles de Ceniza del 2015*